

La hermosura de la amabilidad

Bosquejo 42

Lee antes de preparar: Efesios 4:25-32. El bosquejo se centra en el versículo 32, que cierra una lista de conductas para vivir como comunidad. Pablo escribe a gente que ya creía, sobre cómo vivir juntos.

Idea central, en una frase: El trato amable y compasivo es la prueba más clara de que hemos entendido cuánto nos perdonó Dios.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué es lo primero que notas en alguien que te cae bien de inmediato? Quizá alguien diga: cómo te trata. Con esa idea, lee el pasaje.

1 • Amables unos con otros (versículo 32)

Qué dice el texto: Pablo pide ser bondadosos entre los creyentes.

Qué explicar: la amabilidad se practica en lo pequeño: cómo saludamos, cómo pedimos las cosas, cómo respondemos al que se equivoca. No es debilidad ni falsedad. Es tratar al otro como alguien que Dios ama. En una familia o una iglesia, gran parte del clima lo pone el trato cotidiano.

Pregunta para dejar en el aire: ¿tratas a los de tu casa con la misma cortesía que a los extraños?

2 • De corazón tierno (versículo 32)

Qué dice el texto: Pablo añade compasión, o un corazón sensible.

Qué explicar: la dureza suele nacer del cansancio y de la costumbre. Un corazón tierno no reacciona con dureza ante las fallas ajenas: recuerda que también falla. No se trata de aceptar todo, sino de corregir sin destruir.

Una imagen que ayuda: una mano que corrige con firmeza y con cariño. Es la diferencia entre cuidar y castigar.

3 • Perdonar como fuimos perdonados (versículo 32)

Qué dice el texto: Pablo dice que nos perdonemos unos a otros como Dios nos perdonó en Cristo.

Qué explicar: el modelo del perdón no es el tamaño de la ofensa, sino la generosidad con que Dios nos perdonó. El perdón es una decisión, aunque los sentimientos lleguen después.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Cada día de esta semana haz un gesto pequeño de amabilidad con alguien: ceder el paso, dar las gracias con calor, sonreír. Y si tienes una ofensa pequeña sin perdonar, decide perdonarla.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué es lo primero que notas en alguien que te cae bien de inmediato? Respóndela con Pablo: el trato dice mucho, y la amabilidad del creyente nace de recordar cuánto nos perdonó Dios. Y repite en voz alta la idea central: *El trato amable y compasivo es la prueba más clara de que hemos entendido cuánto nos perdonó Dios.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Nadie ha sido tan amable con nosotros como Dios en Cristo. Si nunca has recibido ese perdón, hoy puedes recibir a Jesús como tu Señor y Salvador. Y si ya lo conoces, pero la dureza te fue ganando en el trato, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que los presentes sean recordados por cómo tratan a los demás. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.